

LA BENDICION PROMETIDA A LAS NACIONES EL LLAMAMIENTO DE ABRAHAN (Génesis 12,1-9) UNA VISION PERSONAL DE LA KOINONIA

INTRODUCCION

Koinonía, tal como se usa en el tema de esta Quinta Conferencia Mundial de Fe y Constitución, es, estrictamente hablando, un concepto del Nuevo Testamento. Guarda relación, a mi modo de ver, con la comunidad de los seguidores de Cristo con Dios Padre, a través del Señor Jesús en el Espíritu y de la comunidad que ellos crearon sobre la base de su relación de fe y amor con el Dios trino. La detallada y perseverante reflexión sobre la epístola de San Pablo a los Gálatas que constituye el marco bíblico del programa de la conferencia nos llevará directamente, así lo esperamos, al corazón de la cuestión. Deberíamos encontrar amplio material en esa epístola para inspirarnos y estimularnos en el viaje hacia una mayor koinonía en la fe, la vida y el testimonio.

Mi tarea consiste en compartir con los miembros de esta conferencia una «visión personal» de la koinonía basada en un pasaje del Antiguo Testamento. Cada uno de los temas principales del Nuevo Testamento encuentra amplia ilustración y prefiguración en el Antiguo Testamento. Hay una unidad básica entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Apoyándose en la enseñanza de San Agustín sobre este punto, el Segundo Concilio Vaticano, en la Constitución dogmática sobre la divina Revelación *Dei Verbum*, n. 16, declara: «Dios, inspirador y autor de ambos Testamentos, en su sabiduría ha